



Señor Miguel de Unamuno, Salamanca.

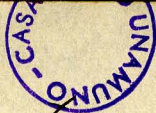
Mi querido señor i amigo:

Esperaba, a mi vuelta de vacaciones, encontrar carta de Ud. No ha ocurrido así, sin embargo, i hoy no quiero esperar mas sin escribirle nuevamente.

Le acompaño un artículo de Douso i un párrafo del mismo, escritos con motivo del atropello perpetrado en la persona de Ud.

Como el mundo actual es un desbarajuste, presumo que Ud. no habrá recibido ninguna de mis cartas anteriores ni los ejemplares que de mi libro le enviara. A propósito de éste, he recibido unos seis artículos de diarios argentinos, al leer los cuales, muy misericordioso para mí, me confirmé una vez mas en la verdad por Ud. expresada cuando dijo: "¿Canta quien va ese elopio"? Aquí, en este caso, ha habido algunos contra Ud, i en algunos dias mas yo le mandaré un diario para

su conocimiento.



n: 37 8 2

Somos actualmente un pueblo dis-
lado i casi en la miseria; ahora
palpamos en carne viva cómo depen-
demos de Europa en una medida
superior a nuestra creencia. Y no
es sólo que no nos lleguen libros,
sino que lo peor de todo es que,
cerradas las fábricas europeas, carece-
mos de una multitud de cosas
indispensables. Aquí, la vida co-
mercial puede decirse que se está
extinguendo por lenta consumición
de fuerzas, ya que le falta la san-
gre necesaria. Y la vida económica
del país es angustiosa, tanto que
los empleados públicos hemos sido
forzados por el Gobierno a reducirnos
la diversion.... Viviamos del calite,
i sólo hai hemos querido hacerlo i compren-
dendo a costa de un dolor.

Lo abraza su admirador i ami-
go Ernesto J. Juguera

Santiago, 5 de Marzo de 1915.